

COMUNICACIÓN

**TIPOGRAFÍA Y DIVERSIDAD ETNOLINGÜÍSTICA
EN ARGENTINA: VISIBILIDAD DE LAS LENGUAS
DE PUEBLOS ORIGINARIOS Y CAPACIDAD
TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE ALFABETOS
DIGITALES**

**CARPINTERO, Carlos; PINKUS, Nicolás; DE PEDRO WILSEN, Cecilia;
GIL BARRERA, Adelaida**

ccarpintero@gmail.com ; nicolaspinkus@gmail.com ;

ceciliadepedro@gmail.com ; adelaida_gb@hotmail.com

UNLa

Resumen

Esta presentación surge desde el proyecto de investigación «Tipografía y diversidad etnolingüística en Argentina: visibilidad de las lenguas de pueblos originarios y capacidad técnica de producción de alfabetos digitales», en el marco de la convocatoria «Amílcar Herrera», en la Universidad Nacional de Lanús, Bueno Aires, Argentina. El diseño de fuentes tipográficas ha tomado históricamente por objeto casi exclusivo a las lenguas establecidas, dominantes y normalizadas. Aun en la última década del siglo XX era habitual encontrar sets de alfabetos digitales incompletos para escribir en español (como las tildes o la letra «ñ»). Aunque se trataba de una lengua dominante desde la época de la conquista, el español sufría bajo el peso del inglés a nivel internacional. Era tecnológica y económicamente inviable la existencia de fuentes tipográficas para escribir en lenguas indígenas. Sin embargo, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y la parcial democratización del acceso a aplicaciones para el diseño de tipografías, redujo la brecha digital permitiendo la investigación en América Latina. Aun así, resulta crítico el espacio que ocupan las lenguas de los pueblos originarios, pues la mayoría no tienen signos gráficos para sus fonemas, o bien, los alfabetos latinos no consideran la especificidad de su escritura. En nuestro proyecto hacemos foco en las condiciones a tener en cuenta para la realización de un

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

proyecto de diseño tipográfico orientado a las lenguas de pueblos originarios que habitan actualmente el territorio argentino. Indagando en la producción del diseño tipográfico regional para colaborar en el reconocimiento y visibilidad de la diversidad etnolingüística de nuestro país, con objetivos comunicacionales, sociales y tecnológicos.

Palabras clave: diversidad, lenguas originarias, proyecto, tecnología, tipografía

La tipografía con foco en el otro: letras para lenguas originarias

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y la relativa democratización del acceso a aplicaciones para el diseño, producción, distribución y uso de alfabetos digitales, durante décadas bajo dominio exclusivo de los (así llamados) países desarrollados, han habilitado nuevos espacios y posibilidades, hasta hace poco tiempo impensables, para los diseñadores latinoamericanos. Hoy podemos producir nuestros propios alfabetos, para escribir en cualquier tipo de dispositivo o pieza gráfica impresa (teléfonos móviles, tabletas, computadoras portátiles y de escritorio, impresiones hogareñas, folletos, carteles, diarios, revistas, libros).

Las 14 lenguas de pueblos originarios que habitaron o habitan el actual territorio de Argentina eran ágrafas en sus inicios. Algunas de ellas, como el guaraní, lentamente y con cierta resistencia por parte de estamentos dominantes de la cultura eurocentrista, han emprendido el camino de la escritura. Pero al tratarse de lenguas no latinas, los alfabetos disponibles carecían de signos para permitir su funcionamiento operativo sin reducciones ni traiciones. Así como durante mucho tiempo, las fuentes tipográficas que usamos para escribir en español carecían de tildes o eñes, podemos comprender la absoluta hostilidad e insuficiencia que un alfabeto latino convencional tiene para con las lenguas originarias, que presentan fonemas ausentes en lenguas europeas. Se trata de lenguas que necesitan sus propios signos específicos, normas y convenciones particulares, y que presentan particularidades a resolver, como por ejemplo el uso de palabras singularmente extensas para el hábito lector habitual. ¿Qué pérdidas y reducciones implican los “préstamos” de signos desde el español a estas lenguas? Las preguntas y complejidades son extensas, porque implican conceptos sociológicos, lingüísticos, gráficos, tecnológicos y éticos.

Ante todo, se nos impone una pregunta. Ahora que los latinoamericanos somos capaces tecnológicamente de escribir con nuestras propias fuentes tipográficas, ¿debemos hacer alfabetos para todas las lenguas, incluyendo aquellas de los pueblos originarios? Ciertamente, la posibilidad de escribir en una lengua específica modifica radicalmente su estatuto epistemológico y colabora en su visibilidad, pero, ¿cuáles son las consecuencias de otorgarle grafía a una lengua que hasta el momento ha permanecido relativa o completamente ágrafa?

Argentina históricamente le ha dado la espalda a su diversidad lingüística. Las lenguas de los pueblos originarios (como el toba, el mapuche, el quechua o el guaraní) eran símbolo de marginalidad cuando no de barbarie. Recordemos, a modo

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

de ejemplo, las consideraciones de Domingo F. Sarmiento sobre el denominado “problema del indio”:

¿Lograremos exterminar a los indios? Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia sin poderlo remediar. Esa canalla no son más que unos indios asquerosos a quienes mandaría colgar ahora si reapareciesen. Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Incapaces de progreso, su exterminio es providencial y útil, sublime y grande. Se los debe exterminar sin ni siquiera perdonar al pequeño, que tiene ya el odio instintivo al hombre civilizado.

La lucha por la visibilidad, la legitimidad y por el respeto de sus derechos que han realizado los pueblos originarios ha sido muy extensa, asimétrica y dolorosa. Afortunadamente, hoy esta cuestión tiende a evidenciar cambios observables, identificables y sostenidos en el tiempo. Que colaboran cotidianamente en la visibilidad de estas lenguas, y con ello, de sus culturas. No somos solamente el país del español y de las lenguas de las oleadas inmigratorias del siglo XX (gallego, italiano...), hay una multiplicidad lingüística que lucha por su status frente a las férreas normas, convenciones y hábitos instituidos. El diseño de tipografía puede devenir en un actor relevante en este escenario, pero es urgente registrar, relevar, anticipar e identificar posibles dificultades y consecuencias en esta actividad de cruce y diálogo intercultural, desde una perspectiva amplia.

Diversidad etnolingüística, un panorama

El desconocimiento general que existe tanto en el amplio público como así también en ciertos espacios académicos sobre la riqueza y diversidad de la realidad lingüística de nuestro país debe ser transformado. Compartimos a continuación, de forma muy sintética, la situación en la que se encuentra cada una de grandes familias de lenguas originarias, para poder aproximarnos al tema. Cabe aclarar que buena parte de lo aquí relevado corresponde al último censo de pueblos originarios realizado en Argentina, en el año de 2004, lo cual indica a las claras la urgente necesidad de actualizar esta información, vital para la gestión y planificación de políticas públicas orientadas al desarrollo.

El Tupí Guaraní tiene gran extensión y vitalidad en el norte, noreste y región mesopotámica de nuestro país, con status de lengua oficial en la provincia de Corrientes y numerosos hablantes en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, como consecuencia de las corrientes migratorias. El tupí guaraní integra una subfamilia de 53 lenguas de la familia macro tupí que se hablan (o hablaban) en Argentina, Paraguay, Bolivia, Brasil, Colombia, Perú y Venezuela. Mientras que el guaraní antiguo o jesuítico ha desaparecido (solo se conserva en documentos de las misiones), el guaraní avañe'e es hablado en la actualidad por aproximadamente 200.000 personas en Argentina. Existen otras lenguas de la familia guaraní vigentes y en uso en el país, en ocasiones con sus formas dialectales firmemente estandarizadas a nivel oral, que pueden volverlas incomprensibles para otros hablantes. Entre ellas, cabe mencionar al guaraní chiriguano, el guaraní mbyá, el kaiwá, el chiripá y el tapieté (también llamado ñandeva). Se trata de una familia de lenguas de gran vitalidad en nuestra región, integrada muchas veces al español (de la

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

que reconoce una cantidad de términos «prestados», en particular vinculados al universo de lo tecnológico) pero en una relación jerárquica que por lo general no implica sumisión.

El mataco guaicurú se trata de un conjunto de 12 lenguas, divididas en dos grandes subfamilias (guaycurú y mataguayo), que a su vez tienen sus lenguas y frecuentemente un número importante de variantes dialectales. En Argentina se extiende principalmente en el norte del territorio: Chaco, Formosa, Salta y norte de Santa Fe. El wichí (de la subfamilia mataguaya) se encuentra entre las lenguas con mayor número de hablantes, aproximadamente 45.000, en sus tres formas: lhamtés nocten, lhamtés güisnay y lhamtés veloz. Otras lenguas de la familia con un número significativo de hablantes activos en nuestro país son el maká, el chorote, el nivaclé, el toba (también llamado qom, de la familia guaycurú, con cerca de 20.000 hablantes), el pilagá y el mocoví. La rápida urbanización y la emigración de los pobladores indígenas de las selvas y ríos hacia los pueblos y ciudades está haciendo descender rápidamente el número de hablantes de estas lenguas

El macrolecto más extendido de la familia quechua es el denominado quechua sureño, que en Argentina está presente en el norte del territorio (Jujuy, Salta y Tucumán) pero con una singular variante, una forma semi aislada llamada quichua santiagueño en algunos departamentos de la provincia de Santiago del Estero, que cuenta actualmente con cerca de 170.000 hablantes locales, más 60.000 hablantes emigrados hacia otras regiones (principalmente CABA y el conurbano bonaerense). Una característica significativa para su estudio desde el punto de vista del diseño tipográfico tiene que ver con la ausencia de un alfabeto propio, como también sucede con el mapuche. Si bien es posible escribir en quechua, la tarea se realiza con signos del alfabeto latino más algunos dígrafos.

El mapuche, también conocido como mapudungun, es una lengua aislada que se extiende en el territorio que actualmente ocupan las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Aunque el número de hablantes es objeto de controversia por la falta de estudios recientes en Argentina, se trata de una lengua relativamente saludable, en tanto se calcula que en nuestro país la hablan cerca de 100.000 personas. Si a ello le sumamos unos 400.000 hablantes del otro lado de la cordillera de Los Andes, en territorio chileno, podemos tomar cabal dimensión de su relevancia.

Lamentablemente, respecto del tehuelche o aonikenk, así como ha sucedido con el resto de los integrantes del grupo chon (teushen, selk'nam, haush), actualmente se la considera una lengua extinta.

A la luz de la complejidad del tema, se nos impone (no solo a los diseñadores gráficos sino a todos los involucrados en el campo de la comunicación) la importancia de redefinir la complejidad de los proyectos tipográficos, desde de la convivencia de factores históricos, culturales y productivos, integrando los saberes de distintas disciplinas. La acelerada modernización tecnológica nos lleva una importante ventaja y resulta un factor fundamental a tomar en cuenta, porque la mutabilidad diacrónica de las lenguas que en el pasado llevaba siglos o décadas, en nuestros nuevos tiempos se produce en años o meses.

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

A partir de la emergencia en el escenario internacional de lenguas de diversos pueblos con alfabetos basados en el latino, pero con gran complejidad fonética y abundantes diacríticos (como el checo), y de la consolidación de alfabetos no latinos en internet (como el chino, el árabe o el hindi), una consideración estadística elemental a nivel etnolingüístico ha tomado relevancia: la mitad del planeta no utiliza el alfabeto latino para comunicarse. La pregunta clave entonces es: ¿cómo vamos a participar los profesionales de la comunicación en este escenario? ¿Desde una perspectiva instrumental, tecnocrática y eficientista, que reproduzca una historia de 5 siglos de dominación, o desde una mirada propia, latinoamericana en un sentido amplio, socioculturalmente responsable y con foco en el otro?

Lenguas originarias y metodología proyectual

Un cambio importante que debemos introducir en la metodología proyectual para el diseño de alfabetos tipográficos de lenguas de pueblos originarios tiene que ver con la redefinición de la naturaleza de la intervención profesional, en virtud de las situaciones de uso concreto de cada lengua en el seno de su comunidad. Lo cual evidencia la necesidad de un extenso trabajo de campo previo al desarrollo formal, donde se hagan presentes y concretos dos ejes. Primero, hay que redefinir cómo intervenir y fundamentalmente, cuando no intervenir con una acción de diseño tipográfico, por el perjuicio que la acción proyectual puede generar potencialmente en la forma de transmitir el conocimiento en una comunidad originaria. Luego, se debe conocer de forma actualizada para qué soportes concretos deben ser planificados los nuevos alfabetos digitales. Por un preconcepto sobre las situaciones comunicacionales de los pueblos originarios, los destinos habituales son soportes impresos, en desmedro de otros soportes de sistemas tipográficos que no suelen presentarse asociados a los usos estereotipados de las lenguas originarias (como las redes sociales y dispositivos móviles).

A nivel académico y profesional internacional, esta nueva línea metodológica se está haciendo efectiva en el universo tipográfico a través del diálogo entre lenguas tradicionales dominantes de países centrales (inglés, francés, alemán) y el reconocimiento de la entidad de las «otras» lenguas que dicen presente en sus territorios, producto de los procesos migratorios. Resulta recurrente en centros de estudios internacionales la tendencia hacia el desarrollo de alfabetos multilingües, en ocasiones de código abierto, acompañando la lógica del movimiento copyleft y el trabajo sin derechos de autoría y con la posibilidad de ser continuados por otros autores, aun con modificaciones. Este corrimiento hacia el diseño de fuentes para alfabetos no occidentales tiene además un interés en términos comerciales: la exploración e investigación de posibilidades de la tipografía habilitadas por las nuevas tecnologías digitales puede permitir la apertura de nuevos mercados.

Como ejemplos concretos de esta tendencia, mencionamos los desarrollos realizados para la escritura devanagari en la Maestría de Tipografía de la Universidad de Reading (Inglaterra) y la Maestría de Tipografía de la Koninklijke Academie van Beeldende Kunsten (Academia Real de Arte de La Haya, Holanda). El devanagari es una escritura abugida utilizada para escribir en varios idiomas como el (ya extinto) sánscrito, el bhilí, el bhoshpurí, el bijarí, el cachemir, el konkaní, el maratí, el nepalí y

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

el sindhí. Pero el interés en su exploración radica en que se trata de la escritura para una lengua, el hindi, hablada por 380 millones de personas. Similares consideraciones se presentan para el alfabeto cirílico (para escribir en ruso, serbio y búlgaro, cada uno con sus respectivas variables) y el yué (para escribir en chino cantonés).

En centros de estudios latinoamericanos a nivel posgrado también tuvieron su origen desarrollos tipográficos para el devanagari (como los alfabetos «Jaldi» y «Archivo Narrow» del prof. Pablo Cosgaya). Hay una tendencia general hacia la apertura y la exploración de nuevos horizontes tipográficos, y aquí es donde ponemos una señal de atención: a través de la naturaleza metodológica de nuestra intervención como diseñadores, inevitablemente vamos a reproducir patrones ideológicos a la hora de actuar. La idea no es pretender una hipotética intervención neutral, higiénica y armónica, sino una toma de partido socialmente responsable que sea consciente de las consecuencias su obrar. Existen algunos ejemplos locales de desarrollos de alfabetos sólidamente proyectados desde una perspectiva interdisciplinaria amplia. Se pueden nombrar como referentes los trabajos finales de posgrado de la diseñadora Magdalena Alonso para integrantes de la comunidad de habla guaraní en la ciudad de Buenos Aires y de Jesica Bertisch para escritores y lectores de mapudungun, apto para ser utilizado en sitios webs como blogs y portales. Ambos proyectos provienen de la Maestría de Tipografía de la Universidad de Buenos Aires (MT UBA).

Bibliografía

- AA VV. (1997). Ensayos sobre diseño. Ediciones Infinito. Buenos Aires.
- AAVV. (2005). Ensayos sobre diseño, tipografía y lenguaje. Ediciones Nobuko. Buenos Aires.
- ARFUCH L., Chaves N., Ledesma M. (1997). Diseño y comunicación, teorías y enfoques críticos. Paidós. Buenos Aires.
- CALVET, J. (1974). Lingüística y colonialismo, breve tratado de glotofagia. Fondo de Cultura Económica. México.
- CARPINTERO, C. (2010). Dictadura del Diseño. Wolkowicz Editores. Buenos Aires.
- CARPINTERO, C. (2012). La tipografía como complejo de placer. Wolkowicz Editores, Buenos Aires.
- DUCROT O., Todorov T. (2003). Diccionario de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI Editores Argentina. Buenos Aires.
- LEDESMA M. (2003). El diseño gráfico, una voz pública. De la comunicación visual en la era del individualismo. Editorial Argonauta, Buenos Aires.
- LOWE D. (1986). Historia de la percepción burguesa, Fondo de Cultura Económica, México.
- MANCUSO H. (2005). La palabra viva, teoría verbal y discursiva de Michail Bachtin. Paidós. Buenos Aires,

UNIDAD | TECNOLOGÍA EN RELACIÓN PROYECTUAL

MERLEAU-PONTY M. (1976). La estructura del comportamiento. Hachette. Buenos Aires.

ONG, W. (2000). Oralidad y escritura, tecnologías de la palabra. Fondo de Cultura Económica. México.

VARELA, L. (2011). Para una política del lenguaje en Argentina. Ediciones UNTREF, Buenos Aires.

VITALE A. (2006). El estudio del signo en Peirce y Saussure. Eudeba, Buenos Aires,

ZIDARICH, M y Tomé, M (2007). Elaboración de textos en lengua originaria, cuestiones pedagógicas ligadas a la producción. Ediciones de la Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires.